

propio parlamento, citando sus exigencias: el sufragio universal, el voto secreto, el pago a los diputados sin el cual los pobres no podrían entrar al parlamento, y una reorganización de los distritos electorales del país que favorecían a las antiguas villas feudales y dejaban sin representación a las nuevas ciudades industriales recién surgidas. El movimiento cartista logró reunir más de un millón de firmas al pie de su petición. Sin embargo, la Cámara de los Comunes se negó a discutirla.

5. LA SEGUNDA FASE DE LA REVOLUCIÓN INDUSTRIAL

Durante la primera mitad del siglo XIX, la revolución industrial se fue desarrollando en los países europeos económicamente más fuertes, siguiendo de cerca la iniciativa que Inglaterra tomó muy pronto. La evolución de la vida económica de estos países industrializados durante el siglo XIX nos muestra claramente lo que podríamos denominar, de forma muy gráfica, un constante interés en convertirse cada uno de ellos en una gigantesca fábrica que necesitara abrir sus puertas a los productos primarios que provenían de todo el mundo.

Los países que se constituyen en núcleos industriales importantes se irán perfilando como grandes potencias frente a países apenas, o en absoluto, industrializados. Estas grandes potencias consolidarán una posición de avance en relación a las demás, provocando situaciones de absoluta dependencia económica a nivel internacional. Por ejemplo, una potencia industrial de primer orden como Inglaterra, pero escasa en tierras, obtendrá un volumen de productos agrícolas y de materias primas importadas estable o idéntico al volumen que podía extraer por sí misma. El pago de estas impor-

taciones lo haría vendiendo a los países escasamente desarrollados manufacturas industriales. En la segunda mitad del siglo XIX, las dos terceras partes de las manufacturas que circulaban en el mercado internacional eran de origen inglés.

5.1. EL MERCADO MUNDIAL Y LA DIVISIÓN INTERNACIONAL DEL TRABAJO. En el último tercio del siglo XIX se ha consolidado ya un esquema de división internacional del trabajo y un sistema de economía mundial. Toda actividad económica mundial se basa en unas relaciones de interdependencia. Algunos de los aspectos más importantes que conllevan a la culminación de este proceso son los siguientes:

- a) La elevación de lo que se denomina tasa de crecimiento económico de muchos países que integran este sistema mundial. Al acelerarse el ritmo de crecimiento de la producción de bienes y servicios, se llegará a duplicar en el lapso de una generación el poder de compra de la comunidad.
- b) La tasa de crecimiento de la población se elevó considerablemente debido a la urbanización, a una mayor eficacia en los servicios públicos y al aumento de los salarios reales. También es importante el avance de la ciencia médica y la reducción de la mortalidad, que asegurará una cierta estabilización en las poblaciones, misma que mantendrá una demanda de exportaciones manufacturadas y un abastecimiento regularizado de la mano de obra.
- c) Una rápida expansión de los conocimientos técnicos relacionados con la producción. En la segunda etapa de la revolución industrial el bagaje tecnológico y perfec-

cionado a lo largo de todo el proceso de industrialización precedente, se trasmite por una simple operación comercial. Ahora todo un sector productivo en potencia puede transformarse, e industrializarse con una rapidez que antes sería inconcebible.

- d) La rápida exportación de capitales. Debida fundamentalmente a la puesta en marcha por Inglaterra de una sustancial modificación en los medios de comunicación, en base a su industria de equipos de transporte. Se agiliza y multiplica el proceso de financiación de nuevas industrias. Esto será decisivo para la construcción de un sistema económico mundial y de unas áreas de hegemonía económica y comercial que irán germinando y delimitándose entre sí. Países enteros pasarán a depender completamente de una u otra potencia.

Como consecuencia de la acción conjugada de estos factores, la economía mundial creció considerablemente en el último tercio de siglo. El comercio mundial se expandió con rapidez cuando las economías de las grandes potencias se "internacionalizaron". Al mismo tiempo se intensifica la división internacional del trabajo. Areas enteras se especializarán en la explotación de determinadas materias primas, bajo el control de las potencias económicamente dominantes. Estas, al mismo tiempo, organizarán la producción de manufacturas según los canales de difusión de lo explotado y la demanda de las zonas dependientes, deficitarias en dichas manufacturas.

Esta etapa se conoce también con el nombre de Imperialismo.

CAPITULO 4

LA EXPANSIÓN IMPERIALISTA.

El último cuarto de siglo XIX se caracteriza por la aparición del sistema imperialista moderno. La gran industria, más productiva que las pequeñas empresas, va dominando el mercado; los monopolios desplazan a la libre competencia y controlan la producción y la distribución de determinadas mercancías. Adquiere importancia decisiva la industria pesada, la fabricación de las "máquinas para hacer máquinas". Las potencias industriales quieren controlar las fuentes de materias primas y asegurar mercados para sus productos.

*Esto da lugar al imperialismo económico, que consiste en la exportación de capitales de los países altamente industrializados a los de bajo desarrollo, y en su dominio sobre éstos.

* + importante 1. IMPERIALISMO Y COLONIALISMO.

En los últimos treinta años del siglo XIX se producen la explotación política y económica de forma sistemática, de Asia y